

más difíciles, qué pensaba hacer al terminar la guerra: llorar a mis hijos, contestó conmovido.

Lecturas agrícolas

COMO SE VERIFICA LA SELECCION—EL PORVENIR DEL MAIZ—NECESIDAD DE SELECCIONAR LOS TIPOS ACTUALES

Entre otros artículos merece preferencia el maíz, ya sea por la facilidad con que se produce en nuestra zona, como por el consumo extenso que alcanza en todos los países del globo. El maíz tiene la prelación entre los diversos productos cultivados, y el monto total de las cosechas mundiales de este grano supera en treinta por ciento a las de trigo y en cuarenta por ciento a las de arroz; basta recordar que en los Estados Unidos solamente, el valor de la cosecha del maíz alcanza anualmente a billones de pesos.

La producción de maíz puede llegar en Colombia a una cifra tal que se le considere como uno de los principales países exportadores de este artículo y para alcanzar este halagüeño resultado, basta hacer un pequeño esfuerzo. En 1915, importábamos 180,004 kilos de este cereal, por valor de \$ 9.221,40; al año siguiente, pudimos exportar 37,720 kilos y en 1917 el maíz que salió de Colombia alcanzó a 510,961 kilos, por valor de \$ 11.611,50 oro.

De manera que en solo dos años ha conseguido la agricultura nacional producir el grano suficiente para completar la cantidad consumida en el interior y han sobrado algunas toneladas para llevar fuera, toneladas que es preciso aumentar hasta hacer de ellas una cifra importante en el catálogo de nuestros productos de exportación.

Para obtener este resultado basta que el cultivador en la medida de

troncos en las primeras olas del río, que allí se arrastraba manso sobre la arena para después dejarse convertir en espuma contra las piedras que, unas veces cubiertas por las olas, otras desnudas, parecían seres destinados a sufrir con resignación los reveses de la fortuna inconstante.

Pocas cosas hay que llamen más a la meditación y recogimiento que la vista de un río cuando empieza a venir la noche. Hay entonces en el murmullo de las aguas algo que el corazón interpreta dándole toda la melancolía que en él se abriga. No parece sino que su rodar eterno, su incesante charlar no son sino voces de seres desconocidos que las sombras envían para acongojar el alma. Y, cómo se goza con esa melancolía!

Todo es entonces significativo: los bosques que atajan el río en la orilla opuesta enviando sombras que

sus capacidades, labore una hectárea más de terreno y que preste atención especialísima al mejoramiento y selección de las calidades de maíz que cosecha a fin de evitar que el producto llegue a ser rehusado o menospreciado a causa de su condición deficiente.

El maíz más que cualquiera otro cereal, necesita de selección cuidadosa y frecuente, porque es muy susceptible de cruzamientos e hibridaciones que lo degeneran y le hacen perder sus rasgos característicos, necesarios para mantener la igualdad en los tipos. Todo campesino sabe por experiencia propia que una plantación de maíz blanco da mazorcas mezcladas, si en las proximidades existen cultivos de especies amarillas.

La selección completa de las semillas de maíz comprende cuatro operaciones principales que el distinguido agrónomo J. E. van der Laet Director del Departamento de Agricultura de Costa Rica, ha resumido así:

1° Escogencia de mazorcas en el plantío.

2° Eliminación de las mazorcas defectuosas.

3° Ensayo de la fuerza germinativa de los granos; y

4° Selección de los granos destinados a la siembra.

La primera de estas operaciones se lleva a efecto en la época de madurez del fruto, cuando las mazorcas empiezan a descolorar su follaje. Al efecto, se recorre la plantación, escogiendo las matas que tengan de dos a tres mazorcas grandes y compactas, deshechando las que presenten mayor número o que hayan desarrollado una sola, por hermosa que ésta sea.

La multiplicidad de las mazorcas se transmite por herencia y es, en ciertas proporciones, un factor de importancia en el aumento de producción total.

Se recogen, pues, las mazorcas que resalten en toda la plantación por su tamaño y vigor y en canti-

parecen formarse y salir de sus antros; las aves que vuelan precipitadamente en busca de sus nidos; el vuelo incierto y rápido del pájaro nocturno que esquivo la poca luz que aún brilla en el horizonte; los ruidos incomprensibles que de todas partes vienen como para ordenar el concierto con que los genios forman las armonías de la noche.... Ah! qué de misterios! Qué soledad tan augusta!

II

—La enferma a quién vamos a ver es una joven norte-americana de mérito extraordinario, dijo el Cura sin aflojar el paso que había traído por entre aquella vereda.

—Con que es una extranjera? No tenía yo noticia alguna.

—Puede reputársela por tal. Es hija de un norte-americano que hace mucho tiempo vino al país a trabajar en no sé qué empresa y a poco se casó con una mujer común;

dad tal, que permita hacer dentro de ellas nuevas selecciones, de conformidad con el plan anunciado. La segunda operación se verifica en casa, tiene por objeto separar todas las mazorcas deformes, que tienen partes sin grano, ya sea en el centro o en sus extremidades, las que tienen granos de tamaño desigual o alineados imperfectamente y finalmente las que presentan alguna señal de enfermedad.

Las mazorcas perfectas no pueden apreciarse en la plantación y por consiguiente es necesario prestar cuidado a esta segunda operación, si se desea mejorar paulatinamente la calidad de maíz que se cosecha. Naturalmente, la selección formal de todo el producto, no se alcanza hasta después de varias generaciones, pero una vez uniformada la calidad, es bastante fácil conservarla en tal condición.

Las mazorcas escogidas se colocan sobre una mesa en filas, según su tamaño y color, asegurando en cada una de ellas, una tarjetita numerada. Luego se retiran tres o cuatro granos de cada mazorca, los cuales se siembran en la caja de prueba, en la casilla correspondiente al número que lleve la mazorca de donde fueron retirados. Esta caja de prueba se construye con listones de madera, en forma semejante a los moldes que se utilizan para fabricar panela en algunos trapiches. Las casillas se llenan con arena húmeda o con aserrín.

Cuatro a cinco días después de depositados los granos en la arena, se practica una inspección muy cuidadosa con el fin de apreciar las condiciones de vigor y de potencia germinativa de cada grano y poder así conocer con certeza cuáles mazorcas deben conservarse para semilla.

La última operación consiste en desgranar las mazorcas escogidas y probadas, separando los granos situados en las extremidades del lote o tiza, los cuales casi siempre son imperfectos.

es decir, sin educación. De los muchos hijos que tuvo, a la última la llevó un tío a Filadelfia estando de unos cuatro años de edad y allí le dió una educación esmerada. Un año va a cumplir ya desde que el padre tuvo que mandar a traella. Y puedo asegurar a usted que es de tal carácter y tiene tal educación que muy pocas mujeres se le asemejan. Pero apuremos, porque veo carreas en la casita y acaso cuando llegemos sea tarde.

—Bueno señor Cura, apuremos. —Oh! esta joven es un contraste en la casa; parece una joya en manos de un harapiento. Hace muchos meses que el padre se fué a trabajar en unas minas y nadie ha vuelto a saber de él. Los hijos grandes, unos se han casado por allá, quien sabe dónde y otros por ahí andan siendo el escándalo de donde llegan; y las hermanas, señor, las hermanas.... Allí es la casa, apuremos.